

PASAJE BÍBLICO: EFESIOS 5: 8-13

Dios nos ha puesto en la sociedad para ser una barrera de contención a la corrupción que nos rodea. Si nos ajustamos social y culturalmente a los no cristianos, nos contaminamos con las impurezas del mundo y perderemos nuestra influencia. Para ser efectivos debemos retener nuestra semejanza a Cristo, y como El, ser ejemplos en palabras, en conducta y en obras. Pablo tiene 4 ideas en mente (Consideraremos a 3) para poner en práctica y así evaluar nuestras vidas y saber si estamos **andando como hijos de Luz**.

PRODUCIENDO BUENOS FRUTOS (Vs.9)

- BONDAD: Generosidad de espíritu.
- JUSTICIA: Dar a los hombres y a Dios lo que se les debe.
- VERDAD: No solo es algo que se conoce, sino que se hace.

La Luz de Cristo y el obrar del Espíritu Santo nos hace ciudadanos provechosos y útiles. Pero nosotros tenemos que hacer nuestra parte con respecto a estos 3 frutos; cosas por corregir. Por ej.: Devolver elementos prestadas, agradecer a alguien que se jugó por nosotros en tiempos de necesidad, respuestas violentas a simples requerimientos, devolver mal por mal, etc.

¿Qué otros ejemplos te vienen a la mente donde debemos aplicar estos 3 frutos?

DISTINGUIENDO ENTRE LO QUE AGRADA Y DESAGRADA A DIOS (Vs. 10)

Es un buen momento para conversar sobre lo siguiente: En la Iglesia tenemos como virtud practicar mucho la consejería. Personas que se nos acercan y preguntan que si es bueno o malo esto o aquello. Solo si pasa "*La Prueba de la Luz*" no habrá margen para equivocaciones. Todos los motivos, acciones y decisiones se han de examinar a la luz de Cristo y de lo que aprendemos en su Palabra.

¿Recuerdan en qué ocasiones encontraron Luz en la Palabra de Dios para tomar una decisión o dar algún consejo sobre distintas situaciones cotidianas?

SACANDO A LA LUZ LO QUE ES MALO (Vs.13)

La mejor manera de liberar a una persona, a la sociedad o al mundo de algún mal fue siempre sacando a la LUZ el mal. Si permanece en secreto o tratamos de ocultarlo, negarlo o de evadirlo, seguirá su curso natural destruyendo todo en su camino.

Fue la experiencia de David comentada por él mismo en el Salmo 32: 1 – 5.

- a) Leer este Salmo.
- b) Señalar las consecuencias del pecado por pretender ocultarlo según los Vs. 3 y 4.
- c) Exponer la solución y sus resultados. (Vs. 1, 2, y 5)

Conclusión: La manera más segura de limpiar lo profundo de nuestro propio corazón es exponerlo a la Luz de Cristo. Es confesarlo como enseña Proverbios 28:13

"Lo que exponemos a la Luz de Cristo no solo es iluminado sino también es purificado."